

## A modo de EDITORIAL

**E**l próximo mes, REALIDAD cumplirá cuatro años de existencia.

Por tal razón, al culminar nuestro cuarto año de publicaciones, nos ha parecido oportuno recapitular para nuestros lectores los principales planteamientos formulados por nuestra revista en los últimos doce meses.

Dicha síntesis reseña, principalmente, el contenido de diversos editoriales de nuestra revista, como asimismo de un artículo sobre el sentido de la transición, escrito por uno de los miembros de nuestro Consejo Editorial, que éste hace suyo.

Consideramos que la síntesis que enseguida se presenta, ilustra la línea de nuestro pensamiento frente al evolutivo cuadro político, económico y social que Chile ha vivido en el lapso aludido. Así, deseamos proyectar nuestro enfoque frente a él con la unidad que representa leer su contenido en forma de un conjunto.

Producido el advenimiento del régimen militar en 1973, los chilenos se agruparon en dos bandos cerrados, que cabía identificar como los partidarios y los adversarios del Gobierno. El tiempo ha ido pasando y la progresiva evolución de nuestra convivencia hacia esquemas coincidentes con el carácter chileno y de mayor normalidad que los propios de una post-guerra civil, necesariamente han introducido matices a cada una de las posturas.

Nuestra revista se ha declarado afín al actual Gobierno, en cuanto comparte su Declaración de Principios y la sustancia de su formulación jurídico-política, en la Constitución de 1980. Se ha declarado por ello, adherente de él. ▶

Lo anterior no significa que comparta todas sus actuaciones, sino que un análisis de lo favorable y lo negativo de su acción en estos nueve años y medio —unido al necesario juicio frente a sus posibles alternativas— nos lleva a estimar que él debe ser apoyado.

La magna obra modernizadora del primer gobierno del Presidente Pinochet (1973-1981) tiene ya su sitio en la historia y su mérito no podría entenderse invalidado por el relativo estancamiento que ella presenta en los últimos dos años, ni tampoco por la aparición de nuevos factores cuestionables surgidos recientemente.

No obstante, la nueva naturaleza del acontecer nacional, propia de una mayor normalidad política que la registrada en los años inmediatamente posteriores a 1973, exige hoy que los partidarios del Gobierno no nos diluyamos en la mera calidad de tales, asumiendo el actuar de éste como el único parámetro de referencia. Se hace menester que quienes nos inscribimos en tal denominación, reforcemos un perfil con identidad propia, capaz de conferirnos los rasgos de verdaderos protagonistas de este proceso

histórico, y no de simples espectadores que se limitan a aplaudir o criticar lo que haga la autoridad gubernativa.

Junto a esa tarea siempre importante, emerge el imperativo de que cada sector de opinión —y entre ellos el nuestro— exprese los rumbos que propicia para el destino presente y futuro de Chile. Que cada cual fije su posición con autonomía intelectual e independencia moral, derivando luego su postura frente al Gobierno como una consecuencia que se desprenda de ella, y no a la inversa, como un a priori que prefije las propias posturas.

Es lo que REALIDAD ha procurado desde su nacimiento, entendiendo que ése es el único modo de cumplir su deber de lealtad para con Chile y con sus gobernantes, desde la perspectiva de quienes apoyamos la patriótica e indispensable intervención de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden un 11 de Septiembre de 1973.

He ahí el único modo de proyectar esa gesta con fidelidad a sus raíces pero, a la vez, con un sentido creador y de futuro que no se agote en la rutina ni se frustre o desvíe en su devenir actual e histórico.

**R**